

DEVOCION.

PARA EL DIA CINCO

Dedicado á celebrar la memoria é implorar la Proteccion del Glorioso Protomartir del Japon FELIPE DE JESUS, Patron principal de México su Ilustre Patria, Con doce Hymnos que refieren los sucesos mas especiales de su vida desde su Conversion hasta su muerte para cada uno de los meses del año.

*Por el Br. D. José Manuel Sartorio,
Presbítero de este Arzobispado.*



En la Imprenta de Doña María Fernandez de
Jauregui, año de 1812.



(1)

ACTO DE CONTRICION.

Gran Dios! Gran Dios! de cuya inmensa misericordia está llena toda la tierra, veis aquí á una hechura de vuestras manos, que habiendo afeado aquella Imagen con que vos mismo la ennoblecisteis, viene á implorar vuestras clemencias, prostrada al pie de vuestro trono. Los descarríos de una vida empleada en ofenderos, serían bastantes á sumergirme en un caos de desesperacion, si no me llenara de aliento aquella dulce misericordia, de que tanto habeis hecho alarde, sacando de los abismos de sus torpezas á Magdalena, de sus usuras á Matéo, de sus iras á Pablo, de sus errores á Augustino, de sus extravíos á Felipe, y de otros tales atolladeros á innumerables pecadores, hechos gloriosísimos triunfos de vuestra clemencia y piedad. Esta me anima á confesar delante de vos los infinitos desórdenes que hacen la tela de mi vida. Vos mismo lo sabeis: vos lo habeis visto que innumerables veces pequé contra el Cielo, y delante de vos. Pequé, Dios

(2)

mio, pequé; pero ya todo lleno de sentimiento y de dolor de que he agravado á un Dios tan bueno, os pido os olvidéis de los delitos é ignorancias de mi extraviada juventud, dandome vuestra gracia por los méritos de Felipe, á fin de que imitando la conversion sincera, con que él lloro sus descarríos, y aquellas virtudes ilustres, con que doró sus yerros, emprenda una tal vida, que sea á vos agradable, y á mí sirva de mérito de alabaros en vuestra gloria. Amén.

Se rezarán tres Padres nuestros, y tres Ave marías con gloria Patri en accion de gracias á la Trinidad Augustísima por los favores de que colmó á S. Felipe de Jesus.

ORACION.

Soberano Dios, Trino y Uno, Autor de toda santidad, principio y fuente de todo bien: Vos fuisteis quien poniendo en Felipe vuestros piadosísimos ojos, llenasteis de amarguras sus pasatiempos y delicias, á fin de que hostigado de los momentaneos placeres, corriese solo en busca de la sólida felicidad. Vos lo atragisteis á vues-

(3)

tro servicio, y amor. Vos fijasteis sus inconstancias, vos lo hicisteis afecto á la mortificacion y á la Cruz, al silencio y á la humildad, á la oracion y á el recogimiento, y á otras muy ilustres virtudes, que borrando gloriosamente aquellos primeros desórdenes á que dexó arrastrarse de sus impetus juveniles, lo fueron disponiendo á la honrosísima corona que vuestra diestra le preparaba. Vos en fin lo habeis hecho digno de que elevado sobre una Cruz, y atravesado con tres lanzas, diese auténtico testimonio á la religion y á la fé, y que desde el patíbulo de dolor y de muerte, pasáse á empuñar la palma, y ceñir el laurel ilustre de Protomartir del Japon sobre un trono del Parayso. Vos fuisteis, si Señor, el autor soberano de todas estas misericordias, de las quales por tanto como tan interesados, y como que es tan digno y justo, os tributamos tiernas gracias uniendolas á aquellas, que ya os está rindiendo, y eternamente os rendirá vuestro Felipe de Jesus, que para siempre cantará vuestras dulces misericordias. Pero haced gran Señor, que una clemencia semejante á la que usasteis con Felipe, se extienda misericordio-

(4)

samente á todos sus paysanos y habitadores de estas tierras, que celebramos su memoria. Que mezcleis de azibar todos nuestros gustos mundanos, para que solo anhelemos á las verdaderas delicias. Que extirpeis nuestros desarreglos, y planteis en nosotros la virtud y la santidad. Que fijeis nuestras irresoluciones. Que inspireis á nuestros espíritus el amor á la penitencia, el afecto á la abnegacion, la aficion á la Cruz, y que ya que no seamos tan dichosos y tan felices, que firmémos con nuestra sangre las verdades de nuestra fé, al menos no las desmintamos con nuestras malas obras, mas combatamos fuertemente contra el Demonio, mundo y carne, hasta vencerlos y avasallarlos con vuestra gracia, y para vuestra gloria. Amén.

DEPRECAACION

A SAN FELIPE DE JESUS.

Y vos, paysano amable, Bienaventurado Felipe, en quien no podemos dudar que la beatífica vision ha aumentado y perfeccionado aquel dulce amor de la patria, tened siempre presente en medio de

(5)

vuestra felicidad, el pobre suelo en que nacisteis. La grande gloria que gozais, no será parte alguna para que os olvidéis de los humildes compatriotas, que confiados del valimiento que os condecóra en el Parayso, nos atrevemos á valernos de vuestro amparo y proteccion. El Cielo mismo os ha dado por Patron nuestro. La Iglesia santa nos confirma tambien vuestro glorioso patrocinio. Con que como es preciso que os invoquemos como á patron, asi tambien confiamos que vos nos mireis á nosotros como á paysanos, y como á clientes. Las discordias, los escandalos, ninguna culpa tengan lugar en vuestra patria. Que reyne la piedad, la devocion, la virtud, en donde vos nacisteis. Que las pestes y terremotos no persigan á vuestro país, y que todos los males estén lejos de los confines de una Ciudad que se congratula de adoraros como á Patron. Dirigid ácia ella piadosamente vuestros ojos. Prosperad los caminos de vuestros amantes paysanos. Interesaos en fin en que aquellos que disfrutamos la dicha de haber sido vuestros amantes compatriotas, gozémos la mas grande, la mas gloriosa, la eterna, juntandonos con vos en la Ciu-

(6)

dad del Omnipotente, en el país de los vivos á alabar al comun Señor en la bienaventurada eternidad. Amén.

ψ. Ruega por nosotros FELIPE DE JESUS.

ϣ. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

ORACION.

O Dios, que al Bienaventurado Felipe ligado en una Cruz, y traspasado con tres lanzas coronasteis el primero entre los primeros Martyres del Japon con la corona del Martyrio: concedednos propicio, el que sostenidos nosotros de su patrocinio y amparo, merezcamos en su compañía ser coronados en el Cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo vuestro que con vos y el Espíritu Santo vive y reyna. Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

(7)

FEBRERO.

Hymno en honra de la conversion del
Bienaventurado FELIPE DE JESUS.

¡O triste juventud !
¡ O peligrosa edad !
¿ Quien podrá dignamente
Sus riesgos lamentar ?

Entre las frescas flores
De su verdor fugáz
El Aspid escondido
Frecuentemente está.

Rebeldes las pasiones
Le hacen guerra mortal :
El mundo la seduce :
Combátela Satán.

¡ Pobre , pobre Felipe !
Yo estoy mirandolo, ay !
De enemigos tan crueles
Hecho ludibrio yá.

La santa vestidura
Dexó con veleidad ;
Y tras de sus pasioees
Ciego corriendo vá.

Trio.

(8)

Pára, Joven, detente :
Pára; no corras mas :
Oye el eco apacible
De la voz celestial.

¿Por que ocupar, le dice,
En un mundo faláz
Una alma criada solo
Para la Eternidad?

De ese mundo embustero
Dexa la vanidad,
Las mentidas lisonjas,
El caduco soláz.

Solo.

Un vale generoso
A sus hechizos dá ;
Y en un tranquilo asílo
Busca seguridad.

Oyó la voz Felipe ,
Y sin mas dilatar :
A Dios, le dice al mundo ;
Ya no me engañarás.

Ya la espalda te vuelvo ,
Cruel mundo ; quita allá ;
Que en brazos de JESUS
Pronto me voy á echar.

Aqui estaré seguro
De las que Satanás
Arroja ardientes flechas
De su duro carcáx.

Duo.

(9)

Dixo ; y á un Claustro vuela ,
Donde asilo le dá
La amorosa MARIA,
La Reyna Angelical. *Solo.*

Tan gran mudanza fué obra
De tu diestra eficaz ;
Sea , pues , á ti la gloria *lleno.*
O Augusta TRINIDAD. Amen.

Hymno 2.º para el mes de Marzo.

Trueque del apellido *De las Casas* , por el
sobrenombre de JESUS.

Si tuyo fuí en un tiempo ,
O fementido mundo ,
Yá bien desengañado
No quiero nada tuyo.

Dexé ya tus lisonjas ,
Dexé tus vanos gustos ;
Y contra tus borrascas
Hallé un puerto seguro.

Yá amaneció risueño
Un dia alegre y jocundo ,
Que entre ambos por mi dicha
Vá á levantar un muro.

Voy , pues , á sepultarte
En olvido profundo ,

(10)

Sin dexar en mí nada
De tus timbres caducos. *Trio.*

Felipe de las Casas

Llamarseme hasta hoy pudo;
No de hoy en adelante,
Que este blason renuncio.

Jesus, tu nombre Santo,
Jesus, tu nombre augusto
Será desde este día
Mi Blason y mi Escudo.

Felipe de Jesus

Desde hoy me constituyo;
Y él solo será el blanco
De mis amores puros.

De Jesus seré siempre,
(pese al Averno obscuro)

De Jesus seré vivo,
Y de Jesus difunto.

Al Nombre de *Felipe*
El de *Jesus* ajusto;
Pues Lámpara y Aceyte
Bellamente van juntos.

Vaso de su clemencia
Constituirme le plugo;
¿Y no llevaré este Oleo
En este Vaso, infuso?

Este Nombre divino
Conque desde hoy me ilustro,

(11)

Será Padron eterno
De sus piadosos triunfos.
Será un continuo aviso
Será un perpetuo anuncio
De que algun día mi sangre
Se vertirá á honor suyo.

Y será finalmente
Argumento inconcuso
De sér de *Jesus* todo;
Y de ti nada, ó mundo. *Duo.*

Dixo; y luego al momento
Con glorioso repudio
El blason de sus armas
Baxo sus plantas puso.

TRINIDAD amorosa,
Acepta este tributo
De loores, que te damos *Trio*
Por tan divino impulso. Amen.

Hymno 3.º Abril.

Virtudes que de Novicio y Corista
ejercitó el Santo.

Cante suave y melosa
La lengua en dulces écos
Del Glorioso *Felipe*
Los admirables hechos.

(1 2)

Un Novicio , un Corista
Nos presentan los tiempos;
Mas su vida asombrosa
Muestra un Varon proveccto.

Negó sus nobles timbres;
Sí; mas esto es lo menos,
Lo más sin duda alguna
Fué negarse á sí mismo.

Mecido en rica Cuna,
Criado entre ricos lienzos,
Ya es la pobreza santa
Su gloria , y embeleso.

La nobleza heredada
De illustres Abolengos
Con humildad profunda
Abate hasta los suelos.

Sus delicadas carnes
Con penitente esfuerzo
Sujeta á los martirios
Del rigor mas severo.

Cruda carnicería
Ejercen en su cuerpo
Callicios ¡ que punzantes !
Azotes; que sangrientos !
Vigilias ; qué continuas !
Ayunos, y qué austéros !
En fin todo linage
De duro tratamiento.

(13)

¿ Serviránle de alivio
Religiosos recreos?

No, *Felipe* responde:
Ningun alivio quiero.

Entre tales espinas
Brillando está ¡que ameno!
O castidad amable,
Tu Lírio hermoso y tierno.

La carne así rendida,
Pone también sujeto
De la obediencia al yugo
De su espíritu el cuello.

A un Religioso toma,
Como diario Maestro;
Y dicele la culpa;
Y escucha sus decretos.

Caridad de *Felipe*....
¿ O que tarde á ti llego!
¿ Y podré yo alabarte?
Loënte los Enfermos.

Así de flores varias
En sí mismo ha compuesto
Un ramillete hermoso
A gloria del Eterno.

Recíbelo benigno;
Y en tu altar, Dios inmenso,
Colócalo, y el *Canto*,
Que tiernos te ofrecemos. Amen.

(14)

Hymno 4º Mayo.

Navegacion de S. FELIPE DE JESUS
con el designio de volver á Mexico su Patria:

Ya *Felipe* se embarca
Para su Patria: ¡ay Dios!
Tu con prosperos vientos
Rige, rige el Galeon.

Más de la suerte de este
No hagámos caso hoy;
Transpórtenos la guia
De otra Nave mejor.

Tu, Espíritu Divino
De Padre y de Hijo union.
Prosigues guiando su alma
A soplos de tu amor.

Entre las inquietudes
De la navegacion
Su virtud acendrada
No se desmiente, no.

La risa de sus labios,
La paz de su interior
Brillan en las borrascas,
Que excita el Aquilon.

Sereno su semblante,
dulce, afable su voz

(15)

Cautivan voluntades,
Y roban la aficion.

Recogido en si mismo,
Ferviente en su oracion
Nada entre los bullicios
Entibia su fervor.

Todo amor y dulzura,
Y todo compasion,
Los mas viles grumetes
Hallan en él favor.

¡Y oh quantas, quantas veces
Con tierno corazon
De la voca, por darlo,
El manjar se quitó!

Religiosos provectos
Lo ven con estupor
Como un modelo amable
De santa perfeccion.

Todos lo llaman *Santo*
Diciendo en alta voz:

A *S. Felipe* lleva
S. Felipe, el Galeon.

Vuela, *Felipe*, vuela,
Vuela, vuela veloz
De ese viento impelido,
Que te dá direccion.

Que aunque el Galeon fracáse
De Notos al rigor; B

(16)

Tú hallarás con tal viento
Puerto de salvacion.

A ti, Dios Trino y Uno,
Por todo la alma Sion
Te dé la gloria siempre,
Te dé siempre el honor. Amen.

Hymno 5.º Junio.

Anuncios del Martyrio de S. FELIPE
DE JESUS.

¡ Ay, amado *Felipe!*
Tu sigues navegando;
Mas seguirte no puede
El dulce alegre canto.

Pues llena de temores,
De horror, y sobresalto
La citara se há vuelto
Amargo duelo, y llanto.

Al Galeon que te lleva
Amenazan naufragios
Las encrespadas olas,
Los Aquilones bravos.

Espantosas ballenas,
Tiburones osados,
Parece que feroces
Intentan destrozarlo.

(17)

¡O, si posible fuera
Tomar tierra en tal caso!
Pero la tierra misma
tambien anuncia estragos.

Horrendos terremotos
Hacen venir abajo
Ya magnificos Templos,
Ya suntuosos Palacios.

Los vestidos de muchos
Japones inhumanos
De unas Cruces sangrientas
Se miran salpicados.

Son anuncios terribles,
No son agujeros vanos;
Pues aun la Imagen suda
Del Serafin llagado.

El mar, pues, y la tierra
Amenazan trabajos:

Vuelvo al Cielo la vista:
A ver si está mas manso.

¡Ay! lluvias de ceniza,
De sangre, y de guzanos,
Y un horrible cometa
Van inspirando espantos.

Una Cruz, finalmente,
Antes de color blanco,
Luego en sangre teñida,
Negra nube ha ocultado.

(18)

Mucho anuncian sin duda
portentos tan extraños.

Ay! qué será, *Felipe*,
Lo que están anunciando?

Pero los ayes cesen;
Que prodigios tan raros
Convertiránse en dichas
Tuyas, *Felipe* amado.

Y de todo tu gloria
Sacarás tú, ó Dios Santo,
A quien entonen hymnos
Los Coros Soberanos. Amén.

Hymno 6º Julio.

Algunos trabajos de los que padeció S.
FELIPE DE JESUS despues que aportó
en el Japon.

Las borrascas horrendas
Han hecho ya surgir
En el puerto de Hurando
Al Galcon infelíz.

Salta, *Felipe*, salta:
Ya tienes tierra aquí
Mas ay! que aun en la tierra
Te aguarda que sufrir!

(19)

Penosisimos viages
Se encargarán á tí:
Es preciso prevengas
Tu animo varonil.

Al fiero Taycozama
Habrás, *Felipe*, de ir
A llevarle con otros
Un presente gentil.

Despues, de Uzaca á Meaco
Te deberás partir,
Cumpliendo la obediencia,
Que lo decreta así.

Guiará un Tomás tus pasos,
Quien ceñirá feliz
Un diadéma esmaltado
En su roxo carmin.

Harás el viage á pie,
Y sin alforjas, sí;
Por que así un hijo viaja
Del pobre Serafin.

De este modo ocho leguas
Harás, pobre de tí!
Sufriendo ardientes soles,
Sufriendo penas mil.

Mas pára unos momentos,
Pára, *Felipe*, ahí;
Que las perdidas fuerzas
Es fuerza resarcir.

(20)

Recibe el alimento
Que, al parecer, civil
Un Japon mesonero
Te pretende servir.

Eelipe entró, comió,
Acabo y al salir
Reconoce en su huesped
No un piadoso, sí un ruín.

Pues no pudiendo darle
Ni aun un maravedi,
Con solo un: *Sea por Dios*
Le quiso retribuir.

Y el Japon no queriendo
Tal paga recibir,
La túnica interior
Le quitó cruel, y vil.

Gran Dios! por su paciencia
Seate dada sin fin
Una peremne gloria
Sobre el alto Zafir. Amén.

Hymno 7º Agosto.

Prision de S. FELIPE y de sus
Compañeros.

Esto es hecho. El impio
Bárbaro Xibunoxo

(21)

Que se cerque el Convento
Ha mandado furioso.

Entra la infiel canalla
A tiempo que en el Coro
Loores á Dios cantaban
Los Santos Religiosos.

Los siervos del Eterno
Van á la Iglesia todos
Qué alegres! qué esforzados!
Qué tiernos! qué devotos!

A Dios piden su amparo,
A María su socorro
Y á Francisco su ayuda
En lanze tan forzoso.

Prepáranse al martyrio
A dar sus vidas prontos
Por el que dió su vida
Sobre un infame tronco.

Llegad, Sayones crueles:
Llegad, hambrientos lobos;
Y en corderos tan mansos
Desfogad vuestro enojo.

Con sogas, y cordeles,
O ministros del Orco
Atad, atad sus brazos,
Llenandolos de oprobrios.

¿Mas qué importa que ligen
Sus brazos? fervorosos

(22)

Ellos con libres lenguas
Cantan hymnos sonoros.

El cántico de gracias,
Y el de la Reyna hermoso,
Como quien canta el triunfo,
Cantan con dulce tono.

Así (como triunfando)
Van á los calabozos,
Aunque entre griterías,
Entre befas y lodos,
O *Felipe, Felipe,*
Entre ellos vas: qué asombro!
¿Por qué no te defiendes,
Ni alegas en tu abono?

La lista no te mienta,
Y el caracter honroso
De embaxador te salva;
En tu favor exponlo,

*Jamás, dice, permita
El Todo poderoso
El que otra sea mi suerte,
Que la que sea de todos.*

Tú, gran Dios, tú le diste
Animo tan heroyco;
A tí pues, entonamos
Aqueste hymno canoros. Amén.

(23)

Hymno 8º Septiembre.

Cortan la oreja del Bienaventurado,
FELIPE DE JESUS.

Vamos: acompañemos
Con un cantar süave
Los cantos armoniosos,
Que suenan en la carcel.
En Cielo convertido
Se ve el lugar infame
Con loores que resuenan
Del grande Altitonante.
Con salmos y oraciones,
Con ejercicios loables
Alegre se previene
Felipe al duro trance.
Mas variemos de tono
Mudemos los compases;
Por que otro tono piden
Fierezas y crueldades.
Un cruel impio decreto,
Qual rayo fulminante,
El tribunal despide
Del tirano implacable.
La oreja y las narices
Manda el cruel cortarle

(24)

A *Felipe*; O que injuria!
O que impiedad tan grande!
¿Porqué cortar la oreja,
Que aun en adversos lances
Obediente se muestra
A ordenes celestiales?

¿Por qué amputar narices
Del que oloroso esparce
De Jesus, flor hermosa,
El suave olor fragante?

Por qué tales rigores?
¿Por qué crueldades tales
Con quien de Embajador
Merece inmunidades?

Por qualidad tan noble
Ya de Nariz no se hable;
La oreja no dispenso:
Dice el Juez arrogante.

Ay, dolor! ya, *Felipe*
Del calabozo sale:
Yá, al teatro amargo llega
Ay! el Cielo le ampare.

Qué valor! qué denuedo!
¡Como nada cobarde
La oreja fiel presenta
Al cuchillo cortante!

Con qué placer tan dulce!
¡Con qué alegre semblante

(25)

Mira correr al suelo
Hilo á hilo su sangre!
Pues vuelva à la dulzura
El canto; y dulce acabe
Entonandole glorias
Al Dios trino adorable. Amén.

Hymno 9º Octubre.

Viage de S. FELIPE DE JESUS desde
Meaco hasta Nangazaqui.

De la oreja cortada
Tras la tragedia cruel
A *Felipe* á la cárcel
Lo vuelven otra vez.

Pero otra vez lo sacan
De la cárcel despues,
Y es viage muy penoso
El que le hacen hacer.

De Meaco á Nangazaqui.
El largo viage es;
Y será cosa justa
Acompañarlo en él.

Sañudos Aquilones
Soplan con altivez:
Afligen las escarchas,
Y los soles tambien.

(26)

Da el Cano Invierno crudo
mucho que padecer:
Los miembros yela el frío;
El Sol tuesta la téz.

En estacion tan brava
Hace el Bárbaro infiel
Al delicado Joven
Caminar, y correr.

A veces á caballo
Caminar lo vereis:
Otras veces en carro;
Y otras veces á pie.

Asi lo mira Uzaca:
Asi Sacay lo ve;
Asi Nangoya, y otros
Payses de clima cruel.

Treinta veces se vido
Al rubio Sol nacer,
Mientras que caminando
El buen *Felipe* fué.

En todo el largo viage
Tiene que sostener
Oprobrios, que acostumbra
Una Plebe soöz.

Y en todo por delante
Lleva el triste cartel
De su sentencia injusta,
que todos pueden leer.

(27)

Pero en medio de todo
¿Quién no admitira que esté
Alegre su semblante,
Y lleno de placer?

Alegre va, y gustoso,
Dandole al Sumo bien
Las gracias, por que le hace
Padecer por la Fee.

Y por todo la gloria
Es justo se te dé,
O Señor Trino y Uno,
Por los siglos. Amen.

Hymno 10. Noviembre.

Requiebros de S. FELIPE á la Santa Cruz
en que lo crucificaron.

Por mares, por tierra
Toleró terribles
Tormentas, trabajos,
O Jesus! *Felipe.*

Las bravas tormentas
Puerto quieto exâgen;
Y trabajos tantos
Dulce lecho piden.

Tu pecho amoroso,
Tu bondad sublime

(28)

Prevéngale puerto,
Lecho le destine.

Mas ya la Cruz santa,
Que le preveniste
Le sirve de Puerto,
De lecho le sirve.

Puerto es ella, donde
Quien aporta es libre
De las formidables
Peligrosas sirtes.

Y es florido lecho,
Donde entre alelies
El alma descansa
En sueño apacible.

Ya en una alta loma,
Del Calvario efigie,
Allá en Nangazaquí
La ála Cruz se erige.

Felipe llega á ella ;
Ante ella se rinde :
Salúdala amante:
Abrázala humilde.

Ya su Puerto besa :
Ya su Lecho oprime,
Y en requiebros dulces
Se exhála, y le dice:

Salve, Cruz preciosa,
Cruz, que digna fuiste

(29)

De cargar los miembros

Del Rey invencible!

Recibe amorosa:

Benigna recibe,

Recibe en tus brazos

Al que á tu pie gime:

O Galeon dichoso,

Galeon *San Felipe*

Que para ganarme

Feliz te perdiste.

Para mí es tu pérdida

Ganancia felice,

Si de Puerto y Lecho

Esta Cruz me sirve.

Dixo; y alternando

Con ecos tan firmes,

Dulces nuestros cantos

A Jehová bendicen. Amen.

Hymno 11. Diciembre.

Crucifixion y Muerte de S. FELIPE
DE JESUS.

Hoy el canto armonioso

Celebra alborozado

Del Joven esforzado

El triunfo y el valor.

(30)

Felipe venturoso

Escucha desde el Cielo
El Victor que hoy el suelo
Vá á cantar á tu honor.

Cinco lustros contaba
De vida solamente;
Pero el Omnipotente
Lo vistió de virtud:

Armado de ella acaba,
Y á Dios en cruel suplicio
Ofrece en Sacrificio
Su tierna Juventud.

Estaba placentero
A su Cruz abrazando
Y al pie de ella exhalando
Su Alma en requiebros mil:

Quando se acerca fiero,
Y respirando enojos
Por sus sangrientos ojos
El cruel Sayon gentil.

Con cinco argollas duras
Le ata desapiadado
Al Madero Sagrado
Cuello, manos y pies:

Más en las amarguras
En que penando está
Feliz es; pues que ya
De Cristo Imagen es.

(31)

Fixó el sayon mas bajo
De lo que requerian,
El palo, en que debian
Ambos pies descansar:

Con esto qué trabajo!
¡Que agonías! qué penas
Sufre *Felipe!* A penas
Alcanza á respirar:

Por que el Cuerpo pendiente,
Y estribo no encontrando,
Con su peso baxando
Se vá con gran dolor:

Y la argolla inclemente,
Que el cuello le comprime,
La garganta le oprime
Con extraño rigor.

En su pecho una lanza
Clava el Sayon tremendo;
Y el espíra diciendo:
Jesus, Jesus, Jesus!

Otras dos con pujanza
Cláva; y lluvia copiosa
De su Sangre preciosa
Riega el pie de su Cruz.

Al Padre Sacro-Santo,
A su Hijo Sempiterno,
Al amor dulce y tierno,
Augusta Trinidad:

C

(32)

Con melodioso canto
Entonéñsele loores,
Tributéñsele honores
Toda la Eternidad. Amen.

Hymno 12. Enero.

Milagros , con que el Cielo honró despues
de su muerte el cuerpo de S. FELIPE
DE JESUS.

Al son acorde de la armonía
á cerrar vamos, Campeon glorioso,
de tus elogios, en este dia,
el Orbe hermoso.

Hoy los prodigios meloso el canto
entona alegre: con los que quiso
colmar de glorias tu Cuerpo Santo
el Paraiso.

El largo tiempo que habia gastado
en ir llenando de resplandores
de nueve Signos Febo dorado
los orredores:

Qual fruto hermoso pendiente estubo
de su Arbol noble tu Cuerpo amable;
y en tantos meses él se mantubo
bello y tratable.

(33)

Brillante todo lisongéaba:
á las pupilas enternecidas;
y humores rojos aún destilaba
de sus heridas.

No hay que acercaros, ó Lobos fieros:
no hay que acercaros al Cuerpo Casto;
ni á él volar quieran los carniceros
Cuervos por pasto.

Como el dió á Cristo, Rey de las Gentes,
su vida á manos de hombres inicos,
lo libra el Cielo de vuestros dientes,
y vuestros picos.

Aquí no pára provido el Cielo;
de otras maneras lo sigue honrando,
sus complacencias al bajo suelo
manifestando.

Sobre la valla, que al Cuerpo cerca
(porque lo alumbren claras, y hermosas)
unas Columnas planta, y acerca
muy luminosas.

Oriente y Norte, y el Occidente
iluminados de resplandores
se veen bordados hermosamente
de mil colores.

Asi, ó *Felipe*, Lámpara hermosa,
Lámparas muchas pone delante,
para tu muerte hacer gloriosa,
tu Dios amante.

(34)

Al Autor grande de estos portentos
los celestiales melosos coros
entonen dulces suaves concertos,
é hymnos sonoros. Amen.

BENDITA
Y ALABADA SEA
LA BEATISIMA
TRINIDAD,
QUE CRIO
A MARIA SANTISIMA

Pura y sin mancha de pecado.

El Illmô. Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, Arzobispô de México, concedió ochenta dias de indulgencia á todas las personas que dixeren devotamente esta Jaculatoria siempre que diere el reloxy rogando á Dios por la extirpacion de las heregias, &c. como consta por su Decreto de 9 de Mayo de 1777.